



TIEMPO DE HISTORIA

CARTAS DE LA WEHRMACHT

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL
CONTADA POR LOS SOLDADOS

MARIE MOUTIER (Comp.)

PRÓLOGO DE TIMOTHY SNYDER

CRÍTICA

Marie Moutier (Comp.)

Cartas de la Wehrmacht

La segunda guerra mundial contada
por los soldados



Con la colaboración de
Fanny Chassain-Pichon

Prólogo de
Timothy Snyder

Traducción castellana de
Lara Cortés

CRÍTICA

BARCELONA

Primera edición: abril de 2015

Título: *Cartas de la Wehrmacht*

Autor: Marie Moutier, con la participación de Fanny Chassain-Pichon

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal)

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra.
Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47

Título original: *Lettres de la Wehrmacht*

© 2014 del prólogo de Timothy Snyder

© 2015 de la traducción Lara Cortés

© Perrin Editions, 2014

© de las cartas: Museum für Kommunikation Berlin

© Editorial Planeta S. A., 2015

Av. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)

Crítica es un sello editorial de Editorial Planeta, S. A

www.planetadelibros.com

www.ed-critica.es

ISBN: 978-84-9892-820-4

Depósito legal: B. 6236 - 2015

2015. Impreso y encuadernado en España por Huertas Industrias Gráficas S. A.

Índice

Prólogo, de Timothy Snyder	7
Introducción.....	9

PRIMERA PARTE

Los señores de la guerra: 1939-1941

1. Pillajes. 12 de septiembre de 1939	45
2. El lodazal. 29 de septiembre de 1939.....	49
3. Sin novedad en el frente. 26 de diciembre de 1939 .	52
4. El deber del soldado. 7 de febrero de 1940	55
5. Los tesoros de Francia. Mayo de 1940	58
6. La bella Noruega. 14 de mayo de 1940	64
7. Vestigios de Flandes. 24 de mayo de 1940.....	67
8. Cigarrillos. 30 de mayo de 1940.....	71
9. Calais, en llamas. 31 de mayo de 1940	73
10. De turismo por Francia. 17 de julio de 1940	76
11. Pasando por Lorena. 18 de julio de 1940	81
12. «Hitler es una verdadera suerte para nosotros». 21 de julio de 1940	84
13. Excursión a Praga. 10 de septiembre de 1940	87
14. El gueto de Łódź. 11 de septiembre de 1940	97
15. Los nuevos amos de París. 15 de septiembre de 1940	100
16. El lupanar. 6 de octubre de 1940	103
17. Las mujeres francesas. 18 de noviembre de 1940 ...	106

18. <i>O mia bella Napoli!</i> 31 de marzo de 1941	108
19. Un paracaidista en Grecia. 12 de mayo de 1941	113
20. A la sombra del soldado. 9 de junio de 1941	115
21. El infierno de las arenas. 19 de junio de 1941	118
22. En camino. 26 de junio de 1941	121
23. Un avance imparable. 5 de julio de 1941	125
24. La ruta del Norte. 8 de julio de 1941	128
25. <i>Vae victis</i> . 19 de julio de 1941	130
26. La cruzada antibolchevique. 28 de julio de 1941....	133
27. Una pírrica victoria. 21 de agosto de 1941	136
28. Gueto, piojos y złotys. 4 de septiembre de 1941	140
29. El paraíso de los sóviets. 17 de septiembre de 1941 .	142
30. Leningrado. 29 de septiembre de 1941	145
31. Panorama desde el cielo. 2 de octubre de 1941	149
32. Guerra de nervios. 15 de octubre de 1941	152
33. Campamento en el desierto. 20 de octubre de 1941 .	157
34. El Don apacible. 23 de noviembre de 1941.....	160

S E G U N D A P A R T E

De sangre y hierro: 1942-1943

35. Fiestas locales. 9 de enero de 1942.....	167
36. Recital. 2 de febrero de 1942.	169
37. El carcelero. 20 de marzo de 1942.....	171
38. Un nacimiento. 24 de marzo de 1942.....	175
39. Los cementerios de Crimea. 18 de abril de 1942....	177
40. Convalecencia. Pascua de 1942.....	180
41. Cerezas griegas. 16 y 18 de mayo de 1942	186
42. Masacres. 20 de mayo de 1942	188
43. El horno de Gazala. 20 de junio de 1942	193
44. Un último baño. 5 de julio de 1942.....	196
45. Un partido de fútbol. 15 de julio de 1942.....	198
46. Un festín en el camino hacia Stalingrado. 18 de julio de 1942	200

47. Padre nuestro. 22 de agosto de 1942.....	202
48. Vencer o morir. 25 de agosto de 1942.....	204
49. Un otoño en Stalingrado. 15 de septiembre de 1942.	206
50. Una cruz de madera. 23 de septiembre de 1942	208
51. Los condenados del Volga. 27 de septiembre de 1942	211
52. La impudicia. 13 de octubre de 1942	213
53. Los órganos de Stalin. 30 de octubre de 1942	216
54. Las tinieblas. 5 de noviembre de 1942.....	218
55. A los pies del Cáucaso. 16 de noviembre de 1942...	221
56. Hasta el último aliento. 14 de diciembre de 1942...	225
57. Un domingo en el Reich. 1 de febrero de 1943	228
58. La campaña de Túnez. 10 de febrero de 1943	231
59. Una amarga soledad. 14 de marzo de 1943.....	233
60. Las pequeñas miserias del soldado. 8 de abril de 1943	235
61. Las últimas horas del Afrikakorps. 15 de abril de 1943	239
62. Pascua. 23 de abril de 1943 (Viernes Santo).....	241
63. Una viuda rusa. 9 de mayo de 1943.....	244
64. Prisioneros en pantalón corto. 8 de junio de 1943...	248
65. Bacanal. 27 de julio de 1943	250
66. Una viuda alemana. 29 de julio de 1943.....	253
67. Noches en París. 26 de agosto de 1943.....	255
68. Saliendo de África. 20 de octubre de 1943.....	258
69. Insectos bielorrusos. 7 de noviembre de 1943.....	260

T E R C E R A P A R T E

Crimen y castigo: 1944-1945

70. Las ilusiones perdidas. 17 de enero de 1944	265
71. Novela de ajedrez. 18 de enero de 1944.....	268
72. <i>Cavalleria rusticana</i> . 22 de enero de 1944	270
73. El tiempo perdido. 30 de enero de 1944	272

74. Una patrulla en Bretaña. 1 de marzo 1944	274
75. De un frente al otro. 2 de marzo de 1944.....	277
76. Los setos de Normandía. 6 de junio de 1944.....	280
77. La resistencia. 6 de julio de 1944	284
78. Los sufrimientos del joven W. 12 de julio de 1944 ..	286
79. Atentado contra el <i>Führer</i> . 23 de julio de 1944.....	288
80. Por Alemania, por Europa. 24 de julio de 1944	290
81. El desertor. 27 de julio de 1944.....	295
82. Generaciones de soldados. 1 de agosto de 1944.....	297
83. Sentido y sensibilidad. 12 y del 13 de agosto de 1944	300
84. Preparado para lo peor. 18 de agosto de 1944	303
85. Las luces del cielo. 20 de agosto de 1944.....	305
86. Escaramuza. 30 de septiembre de 1944	309
87. Himmler habla. 18 de octubre de 1944	311
88. Navidades en Australia. 26 de diciembre de 1944...	314
89. 1945, un año nuevo. 1 de enero de 1945.....	316
90. Angustia. Enero de 1945	320
91. Los Balcanes, el polvorín de Europa. 16 de enero de 1945	323
92. Las últimas heridas. 18 de enero de 1945.....	326
93. La debacle. 27 de enero de 1945.....	328
94. La bandera. 10 de febrero de 1945	331
95. Por quién doblan las campanas. 1 de abril de 1945 ..	334
96. Vagando. 8 de mayo de 1945.....	337
97. ¿Qué quedará? 16 de diciembre de 1945	339
 Bibliografía.....	 343
Agradecimientos	347

Pillajes

La invasión de Polonia por parte de las tropas alemanas, que comenzó el 1 de septiembre de 1939, precipitó el estallido de la segunda guerra mundial. La Unión Soviética, por su parte, se lanzó a invadir este país el 17 de septiembre de 1939, en virtud del pacto germano-soviético del 23 de agosto de 1939, por el que los dos Estados firmantes habían acordado repartirse su territorio. La principal intención de Hitler era recuperar Posenania y el corredor polaco, que habían sido arrebatados al Reich tras la primera guerra mundial. Esta campaña era también una etapa más de su búsqueda de un Lebensraum.

Hellmuth H. nació en Colonia, en 1904, en el seno de una familia protestante. Era profesor. Se unió al partido nazi en 1932 y formó parte del millón y medio de soldados alemanes que fueron enviados a la campaña polaca. A mediados de septiembre de 1939, su unidad, la 50.^a División de Infantería, se encontraba en las proximidades de Posen, mientras las tropas de combate continuaban avanzando rápidamente hacia el Este y amenazaban ya con caer sobre la ciudad de Brest-Litovsk. Hellmuth H. escribe aquí a su mujer y a sus hijos.

Lowica, cerca de Posen,¹ 12 de septiembre de 1939

Querida B.:

Te escribo justo después de haber redactado una carta a mamá. Sigo bien. Estamos, por decirlo así, en el patio trasero de la guerra, adonde no llegan los disparos. La cosa se pone algo aburrida: cada día caminamos entre quince y veinte kilómetros, aproximadamente. Una especie de «caminata otoñal» por un paisaje muy agradable. En los últimos días hemos estado en la zona de la familia Hildebrand. Incluso nos paramos para almorzar en un pueblo que, si no me equivoco, les perteneció hace tiempo.

Parte de la población nos recibe con flores, aunque otros lo hacen con gesto tenso. Hoy estamos en el aeródromo de Posen, en la periferia de la ciudad, junto a la estación de emisión, que todavía se mantiene en pie.² El avituallamiento empeora, sobre todo porque no somos tropas en combate, pero siempre nos quedan otras opciones: en los huertos y en los jardines de las fincas nadie nos opone demasiada resistencia. El otro día probé unas uvas maravillosas, como pocas veces en mi vida. En una fábrica de azúcar cerca de nuestro acantonamiento robamos un saco de treinta libras de azúcar. Y lo que necesitamos, lo requisamos (o, empleando el término adecuado: «lo liquidamos»). Se nos permite robar alimentos y la mayoría nos sentimos contentos después de pasar por algún lugar, porque vamos encontrando cosas que ni nos esperábamos. Al principio, no teníamos ningún vehículo para transportar la ametralladora, pero en el primer pueblo polaco nos hicimos con una carretilla y en el tercero, con una furgoneta cu-

1. Posen era la capital de Posnania, una región con importantes minorías alemanas que en 1918 le fue arrebatada a Alemania para constituir el Estado polaco. En la actualidad, esta ciudad de Polonia se conoce con el nombre de Poznań [En castellano es frecuente verlo escrito sin tilde: «Poznan». (*N. de la t.*)]. Lowica —en la actualidad, Ławica— es la denominación del lugar en el que se encuentra el aeropuerto de Poznań.

2. Desde ese punto se tiene una magnífica vista del castillo de Posen (*nota del autor de la carta*).

bierta. Hoy tenemos otra con bonitas ruedas de caucho, tirada por unos hermosos caballos, y esperamos conseguir pronto un camión. Hay otras cosas que pagamos de forma honrada, porque tenemos más dinero del que se puede gastar en los pueblos.³

Las tropas polacas en retirada causan pocos daños,⁴ aunque han volado los mejores puentes, han abatido la mayoría de los postes telegráficos y las vías del ferrocarril son ya impracticables. De cuando en cuando vemos fábricas o carreteras afectadas por los bombardeos aéreos alemanes. En la compañía hay unos cuantos heridos que caminan con dificultad, pero también algún que otro flojo, así que yo, viejo soldado humilde, me alegro de mantener mi vigor. A veces las cosas son más fáciles para mí, porque, pese a ser soldado de primera, asumo las funciones de un suboficial (como se suele decir, soy un *Gewehrführer*, o sea, el responsable de una ametralladora) y dispongo de pistola y de gemelos. Lo que más me preocupa es no tener conmigo una foto. Es una pena, pero, de todas formas, no podría enviarla de momento, primero porque por ahora no funciona el servicio de correos y segundo porque su peso superaría el que nos permiten mandar. Al igual que la mayoría de mis compañeros, todavía no he recibido ninguna carta. Es probable que el motorista de correos haya sufrido algún percance. Menos mal que no te dejé venir hace poco a Unruhstadt,⁵ porque no se puede llegar hasta allí, solo es posible atravesar la frontera.

Espero que, aunque no haya recibido noticias de vosotros, estéis todos bien. No tengo ningún miedo en ese sentido. Si las cosas salen como deberían, volveré en unas semanas. Aunque no

3. Por ahora, es imposible encontrar linternas o tirantes de pantalón (*nota del autor de la carta*).

4. La campaña de Polonia duró 35 días. El ejército polaco carecía de experiencia y de equipamiento, así que no pudo repeler el ataque simultáneo de Alemania y de la Unión Soviética.

5. Hoy en día, Kargowa (Polonia). Antes del estallido de la segunda guerra mundial, Unruhstadt era un pueblecito situado dentro del territorio del Tercer Reich, cerca de la frontera polaca de la época.

sabemos qué es lo que se está tramando en el Oeste. «Nuestro saco de azúcar debería ser suficiente hasta que lleguemos al frente occidental», nos decimos. Me sorprende mucho que Hacke esté en Landsberg. Anoche soñé que había caído. Me gustaría tener noticias de mis compañeros, especialmente de Herbert. Si los ves, salúdalos de mi parte. Aquí, igual que en Berlín, ayer volvió a empezar el colegio.

Bueno, esta ha sido mi descripción detallada de la situación, para que puedas contar todo lo que está pasando y no te preocupes innecesariamente por

Papá

Seguimos teniendo asignado un número de correos de maniobras militares, y no un número de estafeta militar. Es el 20047, oficina de correos de Zielenzig.

El lodazal

Günther S.-A. nació en 1917. Para la invasión de Polonia, Hitler reclutó fundamentalmente a soldados profesionales, salidos de las quintas de 1915, 1916 y 1917 y que, al igual que el autor de la carta, estaban profundamente marcados por la propaganda nazi y por sus insistentes mensajes acerca de las pérdidas territoriales de Alemania en beneficio de Polonia, así como del nefasto papel que desempeñaban la burguesía polaca y la población judía.

Günther S.-A. participó en la campaña de Polonia con la 45.^a División de Infantería. Aquí escribe a sus padres, que vivían en Wilhelmshaven, un pueblo alemán situado a las orillas del mar del Norte.

Sarcyna¹ (San), 29 de septiembre de 1939

Queridos papá y mamá:

Hace ya casi diez días que no tengo noticias de vosotros. O bien no escribís o bien el correo aún no ha llegado.

Sigo sano y salvo. En esta zona apenas hay combates. Continuamos en un pueblecito al oeste del San, cerca de la frontera

1. Hoy en día, este pueblo, situado en el voivodato de Subcarpacia, cerca del río San y a menos de cien kilómetros de la frontera actual con Ucrania, se denomina «Nowa Sarzyna». Pertenece a la región histórica de Galitzia.

pactada con los rusos.² Sarcyna significa «pueblucho». Nosotros lo hemos rebautizado inmediatamente como «lodazal». No hay calles propiamente dichas. Los únicos edificios de piedra son la iglesia y la casa del párroco. En Galitzia, el paisaje es terriblemente monótono. La población es muy pobre. En una habitación viven de media entre seis y diez personas. Esta gente se limita a sobrevivir. No hay ni una sola posada en estos pueblos. Austeridad. ¿Qué tiene esta gente en la vida? Un montón de niños y trabajo. ¡Y esta tierra fértil, sin explotar! Aquí no hacemos más que vegetar. Sin embargo, todos nosotros estamos contentos y llenos de confianza. Pero ¿lo estaremos todavía si, cuando llegue la Navidad, aún nos encontramos aquí? Si al menos pudiera llegar el correo...

Hace un frío horrible y llueve. No vendría mal tener a mano una botella de ron para prepararse un grog. Por desgracia, todavía no nos ha llegado el aprovisionamiento. Creo que, si algún día regresamos de este desierto, nos sentiremos como si estuviésemos en el país de las maravillas, porque aquí todas las ciudades, de Cracovia a Leópolis, son, en realidad, puebluchos de mala muerte llenos de judíos.

Los judíos tienen que trabajar duro para nosotros, construyendo carreteras y puentes, limpiando vehículos y acarreando agua. Por todas partes se oyen sus gritos y sus lamentos a Yahvé... ¿Y se dice que Polonia es maravillosa? ¡Nada de eso! Es un país completamente en manos del clero. Ya os contaré con detalle más adelante.

Por lo demás, querido papá, te envío 100 RM.* Por favor,

* Abreviatura de *Reichsmark*, moneda utilizada en Alemania desde 1924 hasta 1948. (*N. de la t.*)

2. A través del pacto germano-soviético, Hitler y Stalin habían acordado repartirse Polonia. La línea de los ríos Narew, Vístula y San sirvió de demarcación entre ambas zonas. La Galitzia occidental pasó a manos de las tropas alemanas, mientras que la parte oriental, en la otra orilla del San, fue ocupada por el Ejército Rojo.

paga a la Caja de Vestuario del Ejército en Berlín.³ Hoy he recibido una carta de la tía Mary y de la tía Hilde. Lisa Gütersloh y Krefeld no me han escrito todavía, pero todos los demás sí lo han hecho. Incluso Hans.

Os deseo lo mejor. Saludos para todos. Cuidaos mucho.

Vuestro Günther

[...]

3. En esta Caja, situada en Berlín, en el número 28 de la Budapester Strasse, los soldados podían encargar uniformes y equipamientos por catálogo.

Sin novedad en el frente

La invasión de Polonia llevó a británicos y franceses a declarar la guerra al Reich. La «guerra de broma», conocida entre los alemanes como Sitzkrieg («guerra de asiento»), que transcurrió entre septiembre de 1939 y mayo de 1940, se caracterizó por una ausencia de acontecimientos militares de importancia en el frente occidental. Los adversarios pasaban los días replegados tras sus correspondientes líneas de fortificación —la Línea Maginot, en el caso de los franceses, y la Línea Sigfrido, en el de los alemanes—, en la más absoluta inacción. Aquella «guerra de broma» permitió a Hitler concluir la campaña de Polonia sin necesidad de atender a un frente en el Oeste.*

Así, Hugo D. y sus compañeros de la 16.^a División de Infantería pudieron pasar las Navidades de 1939 tranquilos, tras la Línea Sigfrido. Desde ese punto, escribió a su mujer, que vivía en Fráncfort junto con sus hijos. Después de la campaña, Hugo D. fue destinado al frente oriental. Sus huellas se pierden en Stalingrado, en enero de 1943. Tenía entonces veintiocho años.

* En francés, *drôle de guerre*, expresión con la que se hizo referencia a los primeros meses de la guerra, marcados por la inactividad. (N. de la t.)

26 de diciembre de 1939

Mi pequeña y queridísima E.:

Ya pasó la Navidad. ¿Qué tal te fue en Fráncfort, lejos de mí? ¿Te divertiste? Yo solo puedo decir que aquí fue maravilloso, pero me pregunto cómo sería la Navidad si estuviésemos celebrándola juntos de verdad [...]. Hoy todos estamos de descanso. Me he pasado todo el día leyendo. El libro que me has regalado, *Meine Bauern*,¹ me ha encantado. Es delicioso. Verdaderamente agradable. Tienes que leerlo. ¿Sabes qué? Es del tipo de obras que gusta tener siempre entre las manos, porque está llena de relatos bien encadenados entre sí. Por eso te estoy especialmente agradecido. Las descripciones de la gente y la caracterización de los personajes son tan reales y, en parte, tan sanas que a menudo es imposible contener la risa. Tengo que reconocer tu acierto. Te estoy muy agradecido. El otro libro también es interesante en su estilo, sobre todo teniendo en cuenta que se escribió en 1920. Cuando volvamos a estar juntos, te leeré las dos obras y así podremos compartir esta felicidad. Me has mimado mucho con estos regalos de Navidad. ¡Me siento tan feliz, tan alegre, tan satisfecho!

Y, sin embargo, seguimos separados. Amada mía, llegará el día en que volvamos a vernos, en que te tome las manos, te diga que he vuelto y te prometa que nunca más me alejaré de ti, que la paz ha llegado y que podemos, al fin, ser felices.

Un compañero ha decorado el árbol de Navidad. La radio suena, muy bajito. Las láminas metálicas que penden del árbol se mueven suavemente con el calor de las velas. Afuera, todo está en silencio. El día de Navidad los franceses estuvieron realmente valientes.² La verdad es que podrías haber pasado todo ese día junto a mí. ¡Ah, habría sido maravilloso! Habríamos grabado pro-

1. *Meine Bauern* («Mis campesinos») es una obra de Ludwig Thoma publicada en 1937.

2. Alusión irónica a la inercia del frente occidental.

fundamente en nuestros corazones todas estas cosas hermosas. Pero vendrán nuevas alegrías. No perdamos la esperanza. Tomaremos todas esas luces que llenan el árbol de Navidad para que nos iluminen en nuestro camino. Y ahora, querida mía, déjame abrazarte fuerte. Cogidos de la mano, avanzaremos valientemente por nuestro camino. Si caminamos juntos, todo irá bien, cada paso nos acercará a la paz a la que ambos aspiramos. Pero, amor mío, estarás de acuerdo conmigo en que solo tendremos derecho a hablar de paz cuando hayamos vencido, como ha dicho el alto comandante de la Wehrmacht en su discurso de Navidad. Y por eso debemos concentrar todos nuestros esfuerzos en la victoria. Cuanto más firme sea nuestra voluntad de ganar, más nuestra será la victoria. Amor mío, tenemos que dirigirnos hacia ese destino con coraje. Cuando hayamos alcanzado nuestro objetivo, todo aquello con lo que sueña mi corazón, todo aquello a lo que aspira, se hará realidad. Y cuando regrese a casa, nunca más volveré a separarme de ti. Al fin podré apoyarme sobre tu hombro durante mucho, mucho, mucho tiempo, cansado, pero sediento del amor de mi pequeña E., de ese tesoro que de un modo tan extraordinario mantienes reservado para mí. ¿Ves cómo colmas de felicidad a tu hombre? ¿Qué nos deparará el futuro? ¿Sabes una cosa? Creo que deberías hacerte un colgante conmigo y colocártelo en el cuello. Así siempre estaría acurrucado y calentito, y no me apartaría de ti ni un solo segundo [...].

Cuédate mucho, amor mío.

Recibe mil besos

De tu H.

Saluda a tu madre de mi parte.